

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

**EL GOBIERNO ES INCAPAZ DE
CONTROLAR LA INFLACIÓN PORQUE
DEFIENDE LAS GANANCIAS DE LOS
MONOPOLIOS Y LOS TERRATENIENTES**

**¡TENEMOS QUE ARREBATARLES
EL CONTROL DE LA ECONOMÍA!**

**LA CLASE OBRERA PUEDE ACABAR
CON EL AUMENTO DE PRECIOS:**

- **ESTATIZANDO EL COMERCIO EXTERIOR Y LA BANCA**
- **EXPROPIANDO A LA OLIGARQUÍA TERRATENIENTE**
- **PLANIFICANDO LA PRODUCCIÓN**

**PARA REPARTIR EL TRABAJO Y
GARANTIZAR A TODOS UN SALARIO QUE
CUBRA EL COSTO DE VIDA**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



El gobierno defiende a los monopolios alimenticios, a los agroexportadores, a los banqueros, a los terratenientes en contra de la mayoría más pobre

La escalada imparable de precios desde hace muchos meses, que destroza los ingresos populares, debilita al gobierno cada vez más impotente e incapaz para resolver esta cuestión dramática. Crecen las movilizaciones reclamando ajustes de salarios e ingresos para recomponer el poder adquisitivo que se licúa.

Es demasiado visible la nula disposición del gobierno a afectar mínimamente los intereses del poder económico superconcentrado, mientras la inmensa mayoría es cada vez más pobre.

En estos días se ha vuelto a hablar sobre cómo contener el precio de aquellos productos alimenticios que se exportan, afectados por el fuerte crecimiento de los precios internacionales. Que dejan enormes ganancias, inesperadas, para los sectores más concentrados del negocio agropecuario.

Desde sectores del oficialismo se discute sobre la necesidad de contener esos precios, “desacoplarlos” de los precios internacionales para que no impacten sobre los precios internos.

Proponen incrementar las retenciones a las exportaciones. ¿Es suficiente esta medida? Más allá de que sea rechazada por los empresarios, lo que nos importa es saber qué efecto real puede tener esa medida sobre los precios. Los empresarios ya sabemos que pretenden percibir por la venta de su producto en el mercado local lo mismo que percibirían exportándolo y que no solo no quieren que aumenten las retenciones sino que pretenden que las eliminen.

El trigo tiene retenciones del 12% al exportarlo. Supongamos que se elevara la retención al 23% que era la que regía en los últimos años del gobierno de Cristina Kirchner. O sea 11% más de retenciones. El precio que recibe el exportador tendría una reducción de ese porcentaje, que sería muy mínimo en relación a la suba que hubo en los últimos meses. Y que se sigue ajustando en función de que esos precios internacionales que pueden seguir subiendo. No “desacopla” el precio local del internacional, sólo le resta un porcentaje que no resuelve la inflación, solo la atenúa el primer mes que se aplica la medida. El precio del trigo subió más del 100% en los últimos 10 meses, y seguirá subiendo.

El renunciado responsable de Comercio, Feletti, apenas

proponía incrementar **3%** las retenciones.

Pero ni siquiera esto está dispuesto a hacer el gobierno. El presidente que parecía amenazar con subir las retenciones inmediatamente dijo que el Congreso no lo aprobaría y entonces ni siquiera haría la propuesta. Inmediatamente los ministros salieron a confirmar que no habría ningún aumento de retenciones.

Estamos hablando del pan de cada día, del hambre que crece, de la situación de extrema vulnerabilidad de la mayoría de las familias y no se animan a meter la mano en el bolsillo de unos cientos de empresarios y terratenientes que están recibiendo ganancias extraordinarias.

Esta miseria política retrata al gobierno, de una cobardía y un cinismo insoportable. Diciendo a los gritos que “gobiernan para los más pobres y necesitados”, “que les importa el hambre”, para decir a continuación que se declaran impotentes frente a la oposición que domina el Congreso y frente a ese sector superprivilegiado de la sociedad.

Pero además miente. El gobierno no necesita una Ley para elevar las retenciones ya que para la Constitución no son un impuesto. El Código Aduanero autoriza al gobierno a establecer retenciones a productos de consumo, quitarlas o modificarlas, con el fin de estabilizar los precios y mantener la oferta al mercado interno. El Tribunal Fiscal ratificó recientemente la vigencia de estas medidas. ¿Por qué miente? Para encubrir su cobardía, su sometimiento incondicional a los más poderosos.

En más de 30 países, exportadores de materias primas, ya se están tomando medidas urgentes prohibiendo la exportación, subiendo retenciones, aplicando racionamiento de alimentos, como respuesta a la terrible crisis alimentaria que se está viviendo en el mundo con una imparable subida de precios y problemas de abastecimiento. En nuestro país se privilegia la ganancia, la renta, de unos pocos. Solo la intervención de las masas con sus propios métodos, con su organización, con su política podrá imponer una política en defensa propia.

¿Qué dicen las direcciones de los sindicatos y las organizaciones de desocupados? Están postrados ante los grandes capitalistas, paralizados, porque tampoco quieren entrar en choque con ellos.

¿Qué medida se podría tomar? El Estado establece el

precio y compra toda la producción. Se conoce cuál es el consumo interno anual de trigo, por lo cual sólo se exportará el excedente, garantizando la provisión de las 6/7 millones de toneladas anuales, a un precio determinado en pesos. Y de esta manera se podría asegurar cuál será el precio de todo el año para la industria y proceder así con todos los otros productos exportables.

Para una resolución tan simple hace falta un gobierno que represente el interés de la mayoría oprimida. Un gobierno de otra clase, de la clase obrera, que estatice el comercio exterior y fije claramente cuánto se exportará, a quiénes y pueda recibir la totalidad de las divisas que genera esa exportación, de esa forma se asegura que ingrese la totalidad del importe porque sabrá cuántas toneladas se han vendido. Ningún gobierno burgués es capaz de tomar esta medida de defensa de la soberanía nacional y en defensa del derecho a alimentarnos como personas.

La lucha por la estatización del comercio exterior está estrechamente vinculada a la lucha por la estatización del sistema bancario y la expropiación de los latifundios. Tareas que sólo puede llevar a cabo la clase obrera dirigiendo a la mayoría oprimida, tomando el poder en sus manos, nunca por un gobierno burgués, sea del sector que sea, dispuesto a matarnos de hambre antes que meter mano en la billetera del parásito capitalista.

El gobierno antes que nada garantiza el reconocimiento de la deuda fraudulenta, su pago y la aplicación de todas las medidas de ajuste que ha impuesto el FMI. Antes que nada garantiza el negocio de los banqueros elevando las tasas de interés y tomando deudas monumentales. Garantiza el interés de las empresas de servicios ajustando las tarifas. Permite el ajuste permanente de los combustibles... Así es la política de ajuste interminable contra nuestras condiciones de vida.

Unificar el movimiento obrero tras la bandera del salario mínimo igual al costo de la canasta familiar

La inflación se presenta como el principal problema que afecta a los oprimidos y en consecuencia los acuerdos paritarios son el terreno donde se expresa este descontento. En las últimas semanas se han anunciado distintas medidas en rechazo a la oferta empresarial. Especialistas hablan de un crecimiento de la actividad industrial en el último periodo, sin embargo, este no se ve expresado en el bolsillo de los trabajadores. Esta semana el plenario de trabajadores químicos plantea medidas de fuerza en caso de que las cámaras empresarias no mejoren la oferta salarial. Al cierre de esta edición, el SUTNA sostiene el plan de lucha en rechazo a la oferta salarial de 66% ofrecido por las cámaras empresarias. Los compañeros exigen un pago de 200% los fines de semana, un ajuste que tenga como piso la inflación. En este sentido destacan los metalúrgicos de Tierra de Fuego que al cierre de este artículo recibieron una oferta de un 65% tras realizar un paro por tiempo indeterminado. El paro por tiempo indeterminado fue respondido con despidos masivos en las empresas electrónicas. Tras la conciliación obligatoria, las empresas ofrecieron el 65%, superando lo acordado por el gremio nacional en 20 puntos.

Números que fueron anunciados como grandes acuerdos el mes pasado hoy quedan como acuerdos miserables. Entre los que destaca el 54% cerrado por el SOIVA, el 45% cerrado por la UOM, 40% firmado por los trabajadores del plástico, entre otros. Así sectores dentro del sindicalismo expresaron su disciplinamiento al pacto social propuesto por el gobierno.

La inflación aparece como uno de los principales factores de crisis política que se expresa en las fisuras del Frente de Todos. Es así que encontramos a sectores dentro del propio Frente de Todos que superaron el 60% imponiendo una nueva referencia como es el caso de Bancarios. En esta misma línea encontramos el adelantamiento de las cuotas del salario mínimo y el planteamiento de una reapertura del salario mínimo que tenga como piso el 60% alcanzado por otros sectores impulsado por el sector "kirchnerista".

El nacionalismo se ha mostrado incapaz de contener el aumento de precios, las fracciones en disputa no plantean políticas que vayan a fondo. La política nacionalista para el salario se niega a sacar los pies del plato, llaman a luchar por "paritarias por encima de la inflación" y como mucho plantean el incremento de las retenciones. No quieren tocar la propiedad privada.

La política proletaria es contrapuesta a esta política, no son paritarias por encima de la inflación, nuestra referencia es el costo de la canasta familiar, hoy en \$173.000, y planteamos la lucha por que el salario mínimo la cubra. Para frenar el aumento de precios, es fundamental imponer el monopolio del comercio exterior y la expropiación de la oligarquía terrateniente. Sólo controlando los resortes de la economía, planificando la producción podremos garantizar que todos los trabajadores ganen como mínimo lo que cuesta la canasta familiar. La lucha por el salario pone sobre la mesa la necesidad de la revolución proletaria.

www.por-cerci.org

 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

¿Por qué se retiró al PAMI del proyecto de Ley de "compre nacional"?

El oficialismo debería explicar muy detalladamente por qué ha retirado al PAMI de la Ley. Esto significa que no podrá utilizar el sistema de preferencias para empresas locales en licitaciones públicas. Medida que beneficia a las empresas extranjeras.

El sentido de la Ley es que el Estado y sus organismos puedan elegir a una empresa nacional como proveedora, aunque sus precios superen –dentro de un margen del 15%- a las del exterior. El Gobierno estimaba que podría ahorrar US\$ 500 millones al dejar de contratar proveedores extranjeros.

A su vez la oposición plantea que al introducir al PAMI se buscaba beneficiar a los grandes laboratorios nacionales que proveen la mayoría de vacunas y medicamentos.

Ambas posiciones benefician a los grandes laboratorios nacionales o del exterior. El debate es de importancia, no sólo para la industria farmacéutica sino para toda la industria, cómo protegerla y desarrollarla.

En el caso del PAMI, y en general respecto a la salud, la respuesta es nacionalizar los laboratorios y crear una única gran empresa estatal para abastecer todas las necesidades con el más bajo costo. Eliminando los gastos de marketing, publicidad y promociones que deforman el precio de los productos y eliminando la ganancia empresaria.

La respuesta sobre cómo proteger la industria es de interés de todos los trabajadores, que los productos que se pueden producir en el país se produzcan y se bloquee la competencia importada. Para terminar con el proceso de desmantelamiento de las industrias que existían y que ya lleva varias décadas. En sectores que especialmente nos interesan que se desarrollen es posible que necesitemos una protección mucho mayor frente a la importación.

Para que la medida no signifique una ganancia extraordinaria de los empresarios locales se debe imponer la apertura de los libros para conocer exactamente cuál es el costo real de producción de cada mercancía y el control obrero colectivo de la producción. Las medidas proteccionistas deben apuntar a defender el desarrollo industrial local y evitar el drenaje de miles de millones de dólares que se consumen en importaciones.

Los gobiernos vendepatria, con mayor o menor grado de sumisión al imperialismo, abandonaron toda política proteccionista, abriendo la economía a la importación indiscriminada. Sólo protegen a las multinacionales instaladas en el país y los grandes grupos capitalistas.

La controversia sobre esta Ley en el Congreso se dirime entre sectores capitalistas, al margen del interés nacional, y está ausente la posición de la clase obrera.

Gran difusión en los medios al discurso fascista

Ayer la campaña era contra los piqueteros, una campaña de oficialistas y opositores a ver quién era más "duro" para enfrentar a los que se movilizan por pan y por trabajo.

Hoy aparece el discurso de Arietto diciendo que si ganan en la Provincia "hay que entrar con 'metra'", que se suma a la campaña de Espert con "Cárcel... o bala", "Transformemos en un queso gruyere a un par de estos delincuentes" fotografiándose con un fusil practicando tiro, o Milei diciendo "Si los honestos portasen armas, habría menos delincuencia". Que es la continuación de los eternos dichos de Bullrich o Berni, o algunos personajes con programas en radio y televisión.

Su discurso es parte de la derechización de la burguesía en todo el mundo que muestra su rostro autoritario y represivo, tratándose de ganar a las clases medidas asustadizas, a las que primero aterrorizan y luego les ofrecen más seguridad. Es la expresión de un sistema en absoluta descomposición y pudrición, que no puede responder al agravamiento de la situación social en todas partes.

¿Quiénes financian, quiénes promueven, a estos personajes? El gran capital financia sus campañas y les da espacio en sus medios. La incapacidad de las formas democráticas para generar algún tipo de ilusión abre la puerta a estos planteos.

Nunca sus planteos represivos se dirigen a los que saquean el país, a los que lo endeudan, los que fugan, los que evaden. Para ellos no son criminales. Para ellos los criminales están en las barriadas, están en las movilizaciones, en los cortes y quieren identificar que el enemigo está ahí.

Nunca sus planteos se dirigen contra los que asesinaron a los mejor de la clase obrera y la juventud, nunca contra los criminales y delincuentes que reprimen, nunca contra la impunidad de todos ellos. Porque son parte de esa misma escoria social nunca van apuntar contra esos sectores. Todos ellos son los sirvientes del capital financiero, del gran capital, de su parasitismo. Quisieran volver la rueda de la historia dos siglos, rechazan toda conquista social, rechazan toda organización sindical y social.

La ley y las fuerzas represivas, todo el aparato del Estado está destinado a proteger a los más grandes ladrones, corruptos y narcotraficantes de la sociedad, los que lavan millones de dólares y los fugan, ellos son intocables. No es contra ellos que se dirige el discurso de mano dura.

No rechazamos el armamento que debe ser concebido como autodefensa colectiva, debatida y organizada en el movimiento obrero, en los barrios, para hacer frente a las patotas, para hacer frente a la prepotencia policial.

Balance de la Marcha Federal

La Marcha Federal de los días 10, 11 y 12 de Mayo mostró la fuerza extraordinaria del movimiento de desocupados en el país. Comenzando con grandes movilizaciones desde el norte hasta el sur de la Argentina, tuvo su culminación en un enorme acto el día 12 de mayo en la Plaza de Mayo. Podemos definir su importancia por la dimensión de la misma, por las repercusiones suscitadas y por las tareas planteadas.

El Plenario de la Unidad Piquetera había elaborado un curso de acción en el mes de marzo en caso de no obtener respuestas por parte del Gobierno. Los pedidos de “trabajo genuino”, “no al FMI” y en contra del ajuste, a los que se sumaban la duplicación del Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVyM), la mayor provisión de alimentos a comedores (en variedad y cantidad) y el aumento de las asistencias, se dieron de frente con una negativa por parte del Ministro de Desarrollo Social Juan Zabaleta.

El rechazo por parte del Gobierno Nacional y su intento, no del todo infructuoso, de demonizar las protestas del movimiento de desocupados, generaron un malestar creciente en amplios sectores de la población. Así fue que la Marcha Federal se convirtió en el corolario de toda una serie de medidas previas y mostró una enorme envergadura.

Si bien se intentó desactivar la Marcha Federal con los bonos, primero de \$6.000 y luego con el IFE4 de \$18.000 en dos cuotas, quedó a la vista que esas migajas de ninguna manera podrían recomponer la carestía de vida. El intento de adelantar las cuotas del SMVyM o el planteo de un “Salario Universal” de \$13.000 (¡!) por parte de los diputados que responden a Grabois, caerán también en saco roto.

El fracaso de la “guerra contra la inflación” no solo se cobró el puesto del Ministro encargado de dirigir esa lucha (Feletti) sino que prepara una escalada imparable de precios a futuro, con las ya autorizadas subas de tarifas en los servicios públicos. Se suma al 31% de aumento en el precio de los combustibles en apenas 5 meses, que inevitablemente se traslada a los productos básicos.

Las salidas de los ministros con sus respectivos cambios en los gabinetes tienen una doble arista: por un lado, modificar nombres para que nada cambie, y por el otro protegerse de las consecuencias de la política fondomonetarista del Gobierno y buscar la absolución de las culpas. Los roces y resquebrajamientos en el propio Frente de Todos son un fenómeno para seguir de cerca. Debemos delimitarnos a cada paso de los que intentan engañar a las masas y confundirlas en cuanto a los responsables de este desastre.

A pesar de su enorme magnitud la Marcha Federal también se caracterizó por grandes ausencias. La adhesión de unos pocos sindicatos es solo un botón de muestra de cuánto camino más falta recorrer para lograr la tan mentada unidad de trabajadores ocupados y desocupados. Ausencia todavía más pronunciada, y preocupante, si tomamos en cuenta a los gremios industriales.



No solo eso. En esa unidad se deja de lado en la mayoría de los análisis la táctica para ganarse al grueso del movimiento de desocupados, que pareciera quedar de lado y dejarlo hundirse a su suerte. Es incuestionable que los sectores afines al Gobierno Nacional como la UTEP o la CCC tienen a la mayoría del movimiento de desocupados en sus propias organizaciones.

Los actos de apoyo al oficialismo como el 1ero de mayo, el “paro” del 24 de mayo o los intentos de lavarle la cara al Gobierno por parte de las direcciones capituladoras y traidoras de estas organizaciones, no puede hacernos confundir con la situación de las bases de estos sectores. El trabajo con las bases de estas organizaciones es indispensable, una cuestión vital para el movimiento. Sus condiciones de vida y el ataque descargado sobre sus espaldas, echan luz sobre las verdaderas intenciones del Gobierno. Esta comprensión es aún embrionaria, lo que nos recarga todavía más de responsabilidades.

Otra cuestión fundamental es la poca claridad que pueden aportar las organizaciones que encabezaron esta formidable Marcha Federal. Por más necesario que parezca, la resolución no vendrá de “dejar de pagar la deuda”, de un “plan de obras públicas” o un “impuesto permanente a las grandes fortunas” como plantean la mayoría de ellas. La comprensión de la inviabilidad del régimen social capitalista para resolver cualquiera de nuestros problemas es una condición necesaria para una correcta intervención en el seno de las masas. No es la primera vez que vemos estas soluciones mágicas, que en muchos casos plantean ser resueltas no solo en los marcos de la democracia burguesa, sino en los propios antros de la burguesía: el parlamento, la constitución y las leyes.

El camino para imponerle un paro a la CGT y CTA pasa necesariamente por ganarse a distintos y variados sectores a la lucha contra las políticas fondomonetaristas. Por un lado, al rezagado movimiento de desocupados mayoritario, hoy entrampado en el oficialismo y sus organizaciones “ministeriales”. También por un sistemático y abnegado trabajo en el movimiento obrero ocupado, hoy atravesado por una lucha fundamental en defensa de su salario. Y pasa también, ineludiblemente, por la penetración de las ideas revolucionarias entre los oprimidos, tarea que le cabe al Partido Obrero Revolucionario.

¡Viva la Marcha Federal!

Comunicado del 12 de Mayo

La política fondomonetarista del Gobierno de Alberto Fernández ha entrado en una avanzada etapa de descomposición. Lo que prometía ser, en boca de los apologistas oficiales, el despegue del país y el fin de todos los males muestra rápidamente su contrario: un ataque sin precedentes a las condiciones de vida y laborales de las masas. Se apresuraban a entregarse de pies y manos al FMI, a su política, a su dominio, esperando ver otra cosa que las trágicas consecuencias que observamos hoy día. Y lo peor no está ni cerca.

La Guerra en Ucrania con la subida de los precios internacionales ha mostrado con crudeza extrema las posibilidades ilimitadas de los sectores que amasan sus super-ganancias en base a la especulación contra los intereses nacionales, contando con la anuencia de un Gobierno incapaz, pero tampoco dispuesto a enfrentarlos. Han visto sus fortunas multiplicadas, amparándose en los precios internacionales para aumentar los precios nacionales, mostrando el parasitismo de estos sectores.

Es así que la guerra contra la inflación, sin haber podido resolver ninguna de sus causas y sin poder lograr siquiera una desaceleración de ritmo, echa luz sobre un aspecto fundamental. Ha dejado en claro la impotencia de las políticas de maquillaje que ha planteado el Gobierno (Feletti y su “control de precios” a la cabeza) para entablar una lucha decidida. Nadie cree seriamente, ni siquiera sus más acérrimos defensores, que el Gobierno sea capaz de realizar absolutamente nada por “ganarle la guerra a la inflación”. Las ataduras con la gran propiedad privada muestran la inconsecuencia de sus planteos.

Se está viviendo de esta forma una caída imparable del poder adquisitivo, con un crecimiento extraordinario de la pobreza. Esta situación no puede maquillarse ni subsanarse con el adelantamiento del ajuste del Salario Mínimo Vital y Móvil; con la propuesta del “Salario Universal”; o con los miserables bonos, entre los cuales el de los desocupados es de apenas \$18.000 en dos cuotas, es decir inferior al IFE que se dio en 2020 (\$30.000 en tres cuotas). Los jubilados vienen siendo golpeados mes a mes con “aumentos” que no recomponen ni de cerca lo que han perdido contra la inflación. Las migajas que lanza el Gobierno no hacen ni cosquillas al deterioro alarmante de los niveles de vida.

El trágico dato sobre los trabajadores con empleo formal, bajo convenio colectivo que no alcanzan no solo a lo que cuesta la canasta familiar (hoy por arriba de \$170.000), sino incluso por debajo de la miseria que establece el Gobierno como canasta básica. Peor aún, vemos mes a mes que no hay acuerdo paritario (aunque se llegue a firmar 60%) capaz de seguirle el ritmo al curso imparable de la inflación.

Esta crisis ha hecho implosión en las propias filas del Frente de Todos. Muestra la debilidad del armado electo-



ral y el corto vuelo del oportunismo en su conformación, evidenciando su frágil cohesión. Sectores importantes del kirchnerismo comienzan a intentar despegarse del rumbo económico tomado por Alberto Fernández y el Ministro de Economía Guzmán. Intentan borrar en algunas semanas la completa unidad que ha prevalecido hasta el día de hoy.

Los proyectos para que la “paguen los que la fugaron” o un segundo “impuesto a la riqueza”, entre otros tantos que fueron lanzados estos últimos meses, no han tenido mayor valor que el de señalar la desorientación de estos sectores y lo infructuoso de su política. Los “críticos del FMI” buscan recetas mágicas para combatirlo sin romper, mostrando su servilismo total al imperialismo.

Las últimas elecciones de diciembre de 2021, el humor en las calles y las encuestas con las que se manejan a diario muestran un gran descontento incluso y sobre todo entre sus propios votantes. Así han puesto en funcionamiento un poderoso aparato de propaganda para intentar capitalizar ese malhumor reinante, buscando conducirlo por carriles interiores del propio Frente de Todos. Vemos a diario las críticas a viva voz entre distintos sectores del propio Frente.

Los oprimidos deben levantar bien en alto la guardia y no dejarse arrastrar por los sectores que intentan aparecer críticos al rumbo del Gobierno, pero que no han hecho otra cosa que fomentar un mayor sometimiento a la conducción nacionalista burguesa. Su posicionamiento no obedece al intento de rectificarlos, sino más bien al serio intento de disciplinarlos, envolvernos en sus disputas, llamando a aumentar su peso en la “correlación de fuerzas” interna. Tenemos la enorme tarea de mostrar todos los hilos que unen a estos charlatanes como responsables directos, no solo cómplices.

Un proceso similar comienza a aparecer allí donde estén las masas, en los lugares de trabajo, de estudio, movimientos de desocupados, etc. Este último movimiento comprende un abanico bien diverso de organizaciones y tradiciones que ha tenido un rol destacado en la última época. Bien se trate de los que se reivindicán oficialistas (el llamado Triunvirato Cayetano) como los opositores nucleados en la Unidad Piquetera. No son menores los esfuerzos que han

venido realizándose desde la Casa Rosada y el Ministerio de Desarrollo Social para contener a los movimientos díscolos que han venido ganando la calle sistemáticamente contra la política de hambre del Gobierno.

Mención aparte merece el Movimiento Evita y la UTEP (lo mismo vale para la CCC y el prácticamente extinto “Somos Barrios de Pie”), hoy el brazo oficialista dentro de los desocupados. Su etapa final de cooptación ha demostrado la imposibilidad de materializar los principales reclamos del sector ocupando los asientos de los principales ministerios que debieran atender sus reclamos. Los Périco, “Chino” Navarro, “Gringo” Castro, son menos que figuras del decorado, dando la falsa idea que por ocupar una Secretaría o algún lugar en el Gobierno, se pudiese resolver alguna cuestión. Ha quedado claro, a través de una tremenda desmentida, que su función más bien es la de engañar a las bases descontentas y conducir las a un callejón sin salida, como en el deshonroso acto del 1ero de Mayo en apoyo al Gobierno Nacional.

Solo mediante una denodada lucha lograremos ganarnos políticamente a las bases de esos sectores indispensables a la lucha contra la política de este Gobierno. Las direcciones de estas organizaciones se valen de estas amplias franjas de la población a través de los cuantiosos recursos que se les ha venido girando. Queda demostrado que no será posible hacerlos cambiar de organización de desocupados, por lo que la tarea es ganarlos políticamente, explicarles pacientemente la contradicción entre sus intereses y los objetivos de los representantes capitalistas en el Gobierno. Por más cooptadas que se encuentren estas organizaciones, sus bases viven en nuestros mismos barrios, tienen nuestras mismas necesidades y los alcanzan los mismos problemas. He allí la principal contradicción a explotar para ganarlos a la necesaria unidad.

Existen, adicionalmente, otros sectores que logran caer siempre bien parados. Lavan sus “pecados” de tanto en tanto con comunicados abiertos, cartas al Presidente, alguna aparición fugaz mediática en fuerte tono, mostrando cuánto conocen la realidad de sus bases. Es el caso por ejemplo de los Grabois, Palazzo, Moyano. Pero también logran convencernos cuán conscientes son del rol que están llamados a cumplir para confundir y engañar a las masas que pueden tener expectativas en ellos. Sucede así que de los combates diarios que tienen que darse, no solo son frente al oficialismo, sino también correr el velo de los que intentan mostrarse más críticos, expiando públicamente sus culpas, y arrodillándose internamente frente al poder. Llevarán a nuevas frustraciones y a caminos inconducentes a amplias franjas de trabajadores ocupados y desocupados.

Se encuentra finalmente la Unidad Piquetera, el sector más activo del movimiento de desocupados (Polo Obrero, MST, FOL, CUBa MTR, MTD, FPDS, MTR 12 de abril, Barrios de Pie entre otros tantos). Han venido sufriendo estas últimas semanas una creciente demonización y persecución que es necesario rechazar activamente. Los arrestos en Jujuy y Tucumán recientemente delatan la pre-ocupación del Gobierno Nacional y los gobiernos provin-

ciales al vigoroso movimiento de desocupados que no han podido cooptar. El POR se coloca incondicionalmente por su defensa y por tirar abajo todas las causas truchas que han venido armando.

Otra arista a tener en cuenta es cómo se ha venido instalando un discurso marcadamente anti-piquetero no solo de los sectores del macrismo o “libertarios”, sino incluso entre sectores del seno del oficialismo, y hasta ex dirigentes que han jugado un rol destacado en su conformación, como Luis D’Elia. Los revolucionarios no nos dejamos intimidar por estas expresiones ciertamente reaccionarias. Contrariamente, debemos prepararnos para no caer en las provocaciones que tienden diariamente para deslegitimar nuestra lucha.

Reivindicamos las movilizaciones gigantescas y los actos multitudinarios que se han venido realizando, no solo concernientes a la realización de la Marcha Federal, sino también los meses previos, y las que vendrán. Demostraciones de magnitudes crecientes y desarrolladas a lo largo y ancho del país, mostrando que es una cuestión de envergadura nacional, y no solo regional. Reivindicamos al mismo tiempo la adhesión de sindicatos de trabajadores ocupados y centros de estudiantes que han decidido acompañar el reclamo de los movimientos de desocupados.

Alertamos, de igual forma, que resultará una lucha sin perspectivas si no logramos la participación activa de las principales centrales del país, hoy no solo ausentes físicamente sino ideológicamente. En la gran mayoría de los casos no han tenido siquiera un posicionamiento. No se trata de “ocupar el lugar que deja vacante” la CGT o la CTA, sino de conquistar a través de todos los medios posibles, que esos sectores se coloquen a la cabeza, porque constituyen nuestras herramientas básicas de lucha: los sindicatos y las centrales generales.

Esta cuestión plantea inevitablemente un trabajo redoblado tanto en los barrios, como lugares de estudio y de trabajo, logrando unificar desde las bases todos los reclamos de los trabajadores ocupados y desocupados. No es posible sustituir a las masas, no es posible ignorar a los rezagados o los sectores que no han podido desengañarse de sus direcciones, sea en sindicatos, centros de estudiantes o movimientos de desocupados. La lucha pasa por recuperar estas direcciones, barrer a los burócratas que hoy dirigen estos sectores, logrando conformar una unidad lo más amplia posible, con el objetivo de organizar mayores movilizaciones y preparar la huelga general.

Esto implica que la clase obrera debe intervenir a fondo en la profundización de la crisis, con su propia política, con sus métodos, con independencia del Gobierno, de los burócratas, de las patronales, luchando por conquistar su independencia política. Esto significa construir la herramienta imprescindible para luchar por su propio poder, por la dictadura y revolución proletarias. No hay otro camino, no hay soluciones intermedias, no hay proyectos posibilistas para su conquista dentro del régimen capitalista de producción. Y la herramienta imprescindible no es otra cosa que su Partido Obrero Revolucionario, su dirección política, templada en el marx-leninismo-trotskista.

Neuquén-Salud: ¿Convenio Colectivo de Trabajo o carrera profesional?

Tras dos semanas de medidas de fuerza con paros, movilizaciones y asambleas, el 6 de Mayo se firmó el acta acuerdo entre Quintriqueo, secretario general de ATE y de la CTA, y el gobierno provincial. En la misma se acordó abrir las instancias de reforma del Convenio Colectivo de trabajo de Salud (CCT). Esta exigencia fue realizada el año pasado por ATE, en contraposición a la propuesta de SIPROSAPUNE (Sindicato de profesionales de la salud de Neuquén), cuando presentó en la Legislatura su Proyecto de Ley de carrera sanitaria.

La Ley de Carrera Sanitaria contiene mejoras para los profesionales, pero solo contempla a quienes tienen títulos de grado. Por lo tanto, es selectiva y meritocrática, ya que ni siquiera abarca a todos los profesionales, aunque cumplan las mismas funciones.

Producto de la presión de los trabajadores de base y de la discusión que impulsaron “los Elefantes”, la burocracia tomó algunos aspectos de la propuesta de SIPROSAPUNE como: 6 horas de trabajo, recategorizaciones, incorporación de más profesionales, condiciones laborales, entre otras.

El debate del CCT de salud atravesará al sector, ya que implica cambio en las condiciones de trabajo. Es muy importante lograr la mayor unidad de los trabajadores, luchar por mejores condiciones para todos, sin distinciones, para superar la fragmentación que imponen las direcciones de los distintos sindicatos que intervienen: SiProSaPuNe, UPCN, SEN (enfermería), y ATE.

¿Qué implica abrir el convenio colectivo de trabajo de la mano de la burocracia?

El Convenio Colectivo de trabajo de salud, fue impulsado por la dirección de ATE, la burocracia Verde y Blanca de Quintriqueo, y aprobado en abril de 2018.

El CCT se enmarca en la reforma laboral y previsional, y cualquier cambio en manos de la burocracia sindical profundizará el ajuste. Los Elefantes (autoconvocados) se

ven tensionados, por un lado, por la necesidad de reformarlo, porque el Convenio contiene puntos que implican precarización. Y por el otro, en no caer en la trampa de abrir un debate que cristalice un nuevo Convenio que profundice la reforma laboral.

Algunos aspectos que evidencian la precarización a partir de la aprobación del Convenio:

Un punto central es que aparece la figura del trabajador eventual, el cual ingresa por contrato, mediante entrevistas y carece de derechos sindicales y de licencia por enfermedad. Con la pandemia los trabajadores eventuales ingresaron por falta de personal, además de cubrir suplencias. El ingreso en esta categoría también es usado por la burocracia de forma prebendaria, ya que depende de su voluntad ingresar a planta. El eventual, según el Convenio, no puede ser delegado, sin embargo, existen delegados de los trabajadores eventuales que fueron acomodados por la burocracia.

Otro punto son las re-categorizaciones, que antes del CCT eran por antigüedad, y que impactaban en el salario. Con el convenio, se terminó la escala por antigüedad, y la categoría más alta solo se libera al jubilarse un compañero.

Para lograr que la apertura del CCT no implique empeorar las condiciones existentes, es fundamental discutir con qué método se realizará. Las asambleas son cruciales para definir qué y cómo se modificará, y para elegir delegados paritarios que representen a sus bases, que defiendan sus mandatos, controlen que se cumplan los acuerdos. Este es un método histórico de los trabajadores, que los Elefantes pusieron en pie y los llevó a superar la burocracia de ATE.

Luchemos por un CCT que garantice mejores condiciones laborales y jubilatorias, con un salario mínimo igual a la canasta familiar, para todos los trabajadores de la salud.

Impongamos un método que garantice el CCT que necesitamos. Por delegados paritarios que representen a sus bases.

En la última semana trabajadores de la salud de Rincón de los Sauces denunciaron la falta de personal en el Hospital local. Esto se debe al vaciamiento que realiza el gobierno tanto del punto de vista edilicio, insumos y de cobertura de personal. Esta política tiene como objetivo fortalecer al sector privado, que en esa localidad lo representa la clínica de Petroleros privados. Saludamos la unidad de los trabajadores del Hospital de Rincón, su lucha y organización.

Elecciones de Gobierno Universitario en la UNCO

Este es un año particular para la Universidad, luego de dos años de virtualidad se retomaron las clases presenciales. El retorno a la presencialidad dejó en evidencia la falta de inversión en estructura edilicia, pareciera que quedó paralizada en el tiempo. No se realizaron refacciones, ni se adecuaron las aulas, la magnitud de la falta de inversión se traduce en aulas que ni siquiera cuentan con calefacción. El presupuesto deficitario es un problema estructural de la Universidad, es una política ejecutada por todos los gobiernos que impulsan la proliferación de acuerdos con empresas privadas, permitiendo la injerencia de éstas en los planes de estudio. Este es un problema que se profundiza con la política del Gobierno Nacional de aplicar los planes de ajuste del FMI y en consecuencia el sometimiento a los planes de ajuste del imperialismo norteamericano.

En este marco se llevan a cabo las elecciones a rector y consejeros superiores y directivos. En las elecciones participan todos los claustros pero tienen un carácter altamente restrictivo. En el caso del claustro estudiantil sólo votan estudiantes regulares, no votan los estudiantes ingresantes y a su vez el voto no es directo. El cogobierno de la Universidad tanto para ser elegido como para elegir se caracteriza por ser un espacio antidemocrático y en su composición predomina el claustro docente, que es quien en definitiva gobierna. Los candidatos para rectorado son: Beatriz Gentile por el oficialismo, Omar Jurgeit y Andrés Ponce de León. Las tres fórmulas propuestas se adaptan a la política de miseria presupuestaria orientada por el Gobierno Nacional.

La ponderación del voto es una forma antidemocrática y reaccionaria de conservar el poder político de la Universidad por un sector minoritario de docentes. Nuestro planteo es el Poder Estudiantil, no por una cuestión democrática (por ser el sector mayoritario), si no por ser el sector capaz de expresar la política revolucionaria del proletariado utilizada para la transformación progresiva de la educación superior, que necesariamente tiene que barrer a la camarillas de profesores. Para nosotros el significado del Poder Estudiantil arranca de la idea que los

estudiantes tengamos preeminencia en relación a los profesores, es decir, invertir completamente la relación actual de poder en el gobierno universitario en el cual los profesores son mayoría absoluta. Esta inversión del poder, la imposición del Poder Estudiantil, es lo que entendemos como Revolución Universitaria, que será la expresión de la Revolución Proletaria en la Universidad.

El Consejo Superior se adapta a la crisis presupuestaria y terminamos cursando en edificios que no están preparados para pasar horas de trabajo y estudio. Las dificultades para concluir una carrera no es un problema individual, la falta de políticas de permanencia y egreso estudiantil son factor de expulsión de la Universidad pública. El Consejo Superior es impotente frente a las necesidades estudiantiles. La única forma que tenemos de lograr nuestras demandas, ligadas a la permanencia, el conocimiento y los planes de estudios, es organizándonos, revitalizando los debates de ideas políticas en las aulas, los pasillos, en los Centros de Estudiantes y principalmente retomando las asambleas como espacios de resolución de un plan de lucha que contenga todas nuestras demandas.

Es necesario aumento de presupuesto para:

- Garantizar material de estudio gratuito (textos, cuadernillos de ejercicios, libros en biblioteca, computadoras, salas de estudio con computadoras.).
- Internet libre con acceso gratuito.
- Aumento de la cantidad de platos, los mismos deben ser gratuitos. Funcionamiento del comedor en los cuatro turnos.
- Ampliación de las franjas horarias de cursados para tener la opción de cursar por la mañana, la tarde o noche. Que las correlativas se puedan cursar en los dos cuatrimestres.
- Más residencias estudiantiles.
- Creación de jardines infantiles para estudiantes y trabajadoras de la UNCO.

Revitalicemos los espacios de debate para organizar la lucha por nuestras demandas.



El sometimiento al FMI profundiza la pobreza y la violencia hacia las mujeres ¡Que las Centrales Sindicales Paren!

Pasaron 7 años desde la primera movilización del Ni Una Menos, que fueron masivas y se replicaron en todo el país. El movimiento de mujeres transformó un fenómeno que se mantenía en la privacidad del hogar y se valía de la impunidad judicial en un problema social. El colectivo Ni Una Menos plantea que el Estado es el principal responsable de las situaciones de violencia que recaen sobre las mujeres.

Este año, nos movilizamos contra el agravamiento de la violencia sobre mujeres, las niñas y niños. La situación general de nuestras condiciones de vida se viene pauperizando en todos los aspectos. La falta de vivienda es un problema nacional, es un límite al intentar terminar una relación violenta, si la condición es quedarte sin vivienda. La desocupación y precarización laboral son problemas que padecemos millones de mujeres, muchas de las madres son el único sostén de familia. La inflación constante desploma la capacidad de compra de los salarios. El Gobierno de Fernández no gobierna para Todos, el reconocimiento de la deuda y el sometimiento a las políticas del FMI implican profundización de la pobreza, que golpea violentamente a las mujeres y al conjunto de los oprimidos.

En este marco, las propuestas de reforma al sistema judicial con “perspectiva de género”, se limitan a señalar solo aspectos punitivos y culturales. Descontextualizan la pobreza estructural que se vive en las grandes barriadas po-

pulares. Y sobre todo el carácter de clase que envuelve al aparato judicial, que conserva los intereses de la burguesía como clase social dominante. La Justicia está en vías de descomponerse aún más, esto se refleja en sus vínculos con el narcotráfico y la trata de personas. No es por la vía de la reforma que se van a resolver los casos de violencia hacia las mujeres.

Los índices de femicidios no han sido revertidos, por el contrario, se agudizaron. Pero a esto debemos sumarle los altos índices de desempleos, la falta de vivienda, de jardines maternos, de escuelas, de hospitales. Es clave la unidad del movimiento de mujeres, como parte de la unidad de todo el movimiento obrero y del conjunto de los oprimidos, para hacer frente a la política de ajuste del Gobierno Nacional.

Tenemos que profundizar la confianza en nuestras propias fuerzas, luego de dos años de suspendido el Encuentro de Mujeres es una conquista retomararlo, para debatir un plan de lucha contra el plan económico del FMI. La política divisionista que plantea la realización de dos encuentros es un error político que va a costar muy caro a la unidad que se viene gestando desde hace más de cuarenta años. Llamamos a las organizaciones de mujeres, sindicatos, centros de estudiantes, al Colectivo Ni Una Menos a posicionarse por la unidad de un solo Encuentro.

3j Ni Una Menos: Movilizamos contra la violencia capitalista

Textiles: el sector que más aumentó los precios y el de los salarios más bajos

El INDEC reportó un incremento interanual del 73% en el precio de la ropa, coronando al sector como el que más aumentó los precios. Los salarios del sector solamente se ajustaron un 41% durante el 2021. Casi a tono de amenaza, Fernández planteó: *“Hay un desmadre de los precios, los protejo, no dejo entrar productos de China y los precios no paran de subir, se vuelven en contra de la gente”*. Insinuando eliminar esas protecciones, cual si la apertura a las importaciones fuese la solución al aumento de precios o que basta con apelar a la “buena voluntad de los empresarios” para contener la inflación.

En respuesta, los empresarios prometieron “aumentar la oferta” para bajar los precios y mejorar los sueldos (!). Nos querrán vender el cuento de que si a ellos les va bien a todos nos va a ir bien. Buscarán exprimirnos más, seguir aumentando los ritmos de producción mientras la infla-

ción se devora nuestros salarios. El año pasado, el sector textil cerró el año con inversiones de u\$s200 millones en bienes de capital, por lo que el 2021 fue el mejor año desde el 2011. En este 2022, el primer cuatrimestre terminó en u\$s60 millones, por lo que esperan cerrar el año en casi u\$s250 millones y así cerrar en “dos años de récord histórico” de inversiones. Los intereses de los empresarios y los nuestros son contrapuestos, es falso que si a ellos les va bien, a nosotros también. Ellos vienen aumentando sus ganancias, aumentando sus inversiones y nuestros salarios siguen igual.

La concentración en la producción de las materias primas para la industria es determinante en el valor final. “Dos tercios de las hectáreas plantadas de algodón en Argentina corresponden a los 10 productores más grandes”. En el último año, el algodón subió 73% en dólares, y si bien se

produce en el país, se mueve a precio internacional por tratarse de un commodity. Nuevamente vemos cómo los sectores más concentrados exprimen a los trabajadores.

No es cierto que la solución al aumento de precios sea reducir los controles a las importaciones, al contrario, solamente sobre la base del monopolio del comercio exterior podremos fortalecer la industria sin castigar al conjunto de la población con los precios.

Cada sector implicado en la cadena de valor textil cobra su porción, desde los productores de algodón hasta las grandes marcas y los bancos. Estos sectores se disputan la plusvalía extraída a los trabajadores usándonos como carne de cañón. Se culpan los unos a los otros escondiendo

los costos de producción y cómo se reparten esa torta. Los obreros tenemos derecho a conocer el recorrido del fruto de nuestro trabajo, tenemos derecho a los elementos necesarios para discutir una política de precios. La abolición del derecho comercial, la apertura de libros contables de toda la cadena de valor textil y la industria en general es una condición necesaria para una política que realmente enfrente la inflación.

Ante la incapacidad de la burguesía de manejar la economía del país, ante su incapacidad de controlar el aumento de precios y crear puestos de trabajo, tenemos que responder con nuestra organización independiente. La clase obrera tiene que conquistar su independencia política para disputar a la burguesía la planificación de la producción.

Buenos Aires: Formación sobre la restauración capitalista

El domingo 22/05 llevamos a cabo el primer encuentro sobre el proceso de restauración capitalista. No se trata de una formación académica, sino de partir del estudio para intervenir en la situación política combinando la teoría con los problemas prácticos. En este caso enmarcado en la campaña internacionalista del CERCÍ sobre la guerra en Ucrania.

Para este primer encuentro nos centramos en la discusión del libro *“La contrarrevolucionaria perestroika – Derrumbe de la burocracia estalinista”* de Guillermo Lora, texto escrito entre 1988 y 1990 en el medio de la aplicación de las reformas por parte del gobierno de la URSS, o sea tiene la importancia de estar formulado en el calor de los hechos.

Lora caracterizaba a la Perestroika en su momento como el paso más atrevido y decisivo en la restauración. El conjunto de medidas aplicadas apuntaban directamente contra los pilares del Estado de Obrero, como lo son la propiedad estatal y la planificación económica. Bajo los rútilos de “autogestión” y “democratización” la burocracia restauracionista daba pasos adelante debilitando la propiedad estatizada y descentralizando la economía. En paralelo la perestroika abría la Unión Soviética al capitalismo, liberando el monopolio del comercio exterior y permitiendo la apertura a las inversiones extranjeras por medio de llamadas sociedades mixtas. Lora señalaba que si bien las medidas adoptadas no derribaban la economía planificada apuntaban a debilitar los cimientos de la revolución de octubre de 1917.

Otra cuestión importante es el carácter inseparable de la perestroika de la llamada glasnot, un conjunto de medidas que según la prensa internacional buscaba “democratizar” la URSS. Como bien se explica en el libro las limitadas medidas de la glasnot no devolvían a las masas el control de la economía, sino que quien continuaba al mando del poder político era la burocracia restauracionista que buscaba legitimarse para continuar con la perestroika.

Parte importante de la formación fue la caracterización de la burocracia, capa social que le arrebató a la clase obrera la dirección política del Estado Obrero y del Partido Comunista. Lora en el texto define a la burocracia como *“la negación del marx-leninismo no solamente porque lo ha revisado a fondo teóricamente y políticamente, sino porque en su forma gorbachovista actúa abierta y directamente como un instrumento del imperialismo para destruir los fundamentos económicos (los gérmenes del comunismo) del Estado obrero degenerado, a pesar de ser todavía obrero. Ahora ya nadie puede negar que el stalinismo es sinónimo de contrarrevolución”*.

Gorbachov, al igual que la política estalinista del “socialismo en un solo país”, ocultaba la verdadera causa del estancamiento económico en la URSS, producto del aislamiento del país y del predominio de la burocracia en el Estado y en el Partido Comunista. Así la perestroika abría sus puertas al imperialismo, aflojando el estatismo centralizado que actuaba como palanca para orientar los recursos del país hacia determinadas metas. Lora señalaba: *“Las medidas administrativas que propone la perestroika pueden o no tener éxito en algunos sectores de la economía, pero son insuficientes para proyectar a la URSS hacia el comunismo, que supone la destrucción del imperialismo y no la convivencia con él”*.

Lora destacaba la importancia de la defensa incondicional de las conquistas logradas por la clase obrera. De esta forma la revolución política tenía un rol central. Se trata de defender el Estado Obrero como *“parte de la revolución internacional, y que esta defensa permita que la clase obrera reconquiste el poder y efectivice la democracia proletaria”*. Para restaurar el capitalismo en Rusia era necesario *“derribar las antiguas formas de propiedad”* y que no había lugar para la revolución social mientras la restauración no concluya con la reestructuración de la clase burguesa y la reconstitución plena del Estado capitalista.

Izquierda Socialista, el centrismo social-imperialista

La guerra en Ucrania alcanzó hace pocos días sus 3 meses de existencia. Aunque iniciada formalmente en febrero, teníamos desde principios de año los movimientos anticipatorios que marcaban el inminente desarrollo de la misma. El CERCI ha venido siguiendo atentamente sus etapas, desarrollando la política y consignas adecuadas para cada una de ellas. El pronóstico, ni duda cabe, constituye uno de los fundamentos esenciales de la política revolucionaria y el poder confirmar la exactitud del mismo debe transformarse en un balance sistemático en la actividad diaria.

¿Por qué las cosas se dieron o no como las pronosticamos? ¿Qué nos permitió haber abordado el análisis de una forma precisa o no? Son algunas de las preguntas que solo pueden responderse apuntando al método mediante el cual la doctrina marxista penetra en la comprensión de la realidad, marca sus fuerzas en choque, arriba a sus conclusiones y establece sus principales pronósticos. Este método es el materialismo dialéctico, herramienta insustituible para los marxistas. De ninguna forma esto es futurología. Tampoco puede establecerse pormenorizadamente cada uno de los vaivenes u oscilaciones de la mucho más rica (inevitavelmente siempre será así) realidad. Pero los revolucionarios debemos estar en condiciones de mostrar cómo se desplegarán las principales tendencias.

La actual Guerra en Ucrania nos permite también ver lo disparatado que resulta el método de los centristas, ajenos al materialismo dialéctico. Podemos ver las volteretas a las que son capaces de llegar para intentar llegar a sus conclusiones y no perderle pisada a lo que sucede. En sus estudios, guiados más por la lógica formal o la mirada superficial de los acontecimientos, terminan las más de las veces en las trincheras del propio imperialismo. No es solo el conflicto en Ucrania, sino que lo hemos visto innumerable cantidad de veces en los principales eventos de los últimos años: Siria, Irak, el ataque a la revista Charlie Hebdo, recientemente en Cuba, etc., etc., etc. Daremos inicio a esta serie de artículos analizando las posiciones de Izquierda Socialista.

¿De dónde partimos en nuestros análisis?

Miguel Sorans, dirigente de Izquierda Socialista – UIT-CI, en uno de los primeros artículos lanza una seria y no menos certera advertencia: *“es muy importante definir qué tipo de guerra es esta. Depende de esta definición la posición de la izquierda revolucionaria”* (09/03/2022). Coincidimos plenamente con esta afirmación. Debemos partir del carácter de la guerra para posicionarnos sobre la misma. Es decir, si es una guerra imperialista, si es una guerra de conquista, de liberación, qué elementos empujan esta guerra y sobre todo cuáles son las fuerzas actantes. Izquierda Socialista solo ha acertado en su adverten-

cia... desde allí todo es un mar de confusiones.

Izquierda Socialista se anotició de los movimientos de tropas a la frontera ucraniana de parte de Rusia y vaticinó que consideraba *“lo menos probable una guerra regional”* y *“desde la UIT-CI, consideramos que lo menos [probable] es que esta crisis culmine en un choque armado importante”*, aunque a renglón seguido sostenía que no podía descartarse. Es decir, analizó los acontecimientos desde una lógica puramente mecanicista, desentendiéndose de la guerra comercial, de los movimientos de la OTAN y de los intereses económicos regionales. Colocó todas las posibilidades sobre la mesa para poder escoger *“a gusto y piacere”*.

Rápidamente en marzo, en el periódico 526 tuvo que dedicarle nada menos que 7 notas a la opción *“menos probable”*. Sin embargo la cantidad de artículos no hizo más que oscurecer la cuestión. Izquierda Socialista parte de caracterizar a Rusia como país imperialista, pero no a la manera leninista, sino entendiéndolo a la manera formal burguesa: su expansionismo regional sería inequívocamente *“imperialismo”*, a la manera de *“imperio de los zares”*. Mucho daño se hace con estas caracterizaciones antojadizas, tan ajenas a las formulaciones científicas. Los revolucionarios entendemos al imperialismo de una única manera, y no es precisamente la de Izquierda Socialista.

El rol del imperialismo y la OTAN

Izquierda Socialista se empecina en lavarle la cara a la OTAN y al imperialismo yanqui, que no han enviado tropas y que *“no han disparado ni un tiro en Ucrania”* (09/03/2022), por eso no pueden acusar recibo de una *“guerra interimperialista”*. Para el centrismo morenista, hay un solo imperialismo en el conflicto y es el ruso. El imperialismo yanqui *“solo”* (!) ha atacado con *“sanciones económicas”*. Ya que *“ni China ni Rusia son enemigos irreconciliables de los Estados Unidos y el imperialismo europeo”*. Con este subterfugio planea evadir la cuestión de explicar la guerra comercial potenciada por la pandemia y cómo ésta deviene inevitablemente en conflictos armados. Y también pasa por alto el tremendo significado de una sanción económica, rasgo por demás evidente de una intervención imperialista.

Su crítica a la OTAN es todavía más miserable. Para ellos la OTAN le sirvió *“en bandeja a Putin la excusa para la invasión”*. Pareciera una lamentación por haber sido tan torpe en darle un argumento al Presidente ruso. Pero aún peor es su insinuación respecto a la misma: *“Tampoco están defendiendo al pueblo ucraniano”* (16/03/2022). Izquierda Socialista se coloca en una contradicción insoluble: desliza la posibilidad de reclamarle a la OTAN el envío de armas y al mismo tiempo ese movimiento lo transformaría -según su razonamiento- en una *“guerra interimperialista”*.

La condena a la OTAN y al imperialismo es testimonial, ya que no se concatena con ninguna conclusión política al respecto. La gravedad del asunto estriba que a medida que avanzó el conflicto la OTAN comenzó a intervenir más a fondo, la mayoría de las veces a través de sus países miembros como Lituania, Letonia, Estonia, Polonia. Por ejemplo Miguel Lamas escribe el 23 de marzo que el imperialismo y la OTAN “se han limitado a algunas (¡!) sanciones económicas (...) a enviar algunas (¡!) armas. Pero dejaron solo al pueblo ucraniano en su lucha contra el invasor” (¡!).

¿Qué se propone el centrismo antimarxista con este señalamiento? Engañar y confundir a los oprimidos, guiándose exclusivamente por la observación superficial de los acontecimientos. Pareciera que Izquierda Socialista necesitara ver a Biden disparando o las tropas de la OTAN combatiendo para anoticiarse de la responsabilidad imperialista, y el carácter defensivo de la invasión rusa.

Avanzando en el tiempo el 06 de abril y observando que la injerencia de la OTAN resultaba inocultable Izquierda Socialista realiza una nueva contorsión. “Estamos en contra de la OTAN”, comienza señalando “pero consideramos que es injustificable desde una perspectiva de la clase trabajadora”, refiriéndose a la invasión rusa en Ucrania. El carácter centrista se ve reflejado en esta piqueta del morenismo. La injerencia de la OTAN primeramente negada, es aquí mencionada (¡finalmente!) pero solo de forma testimonial, porque su concepción es que, sin importar la responsabilidad de la OTAN, lo de Rusia sería “injustificable”.

Acerca de lo “concreto”

Ante la dificultad de poder seguir sosteniendo una posición desde todo punto de vista disparatada y en su contenido de carácter social-imperialista, Izquierda Socialista arremete con un recurso nada novedoso. Mercedes Petit tratando de polemizar con las posiciones del PO y PTS (ya nos tocará analizar en futuras entregas sus posiciones) sostiene que existe un campo en donde “solo hay ucranianos y ucranianas, con el gobierno burgués y reaccionario de Zelensky, el ejército burgués y el pueblo ucraniano” (09/03/2022). Niega así, falsa y arbitrariamente, que en ese campo esté también el imperialismo.

Izquierda Socialista y la UIT-CI no se preocupan por los análisis profundos. Ellos anteponen el siguiente recurso mágico para tomar partido. “Ahora la pelea **concreta** pasa por derrotar la invasión de Putin y Rusia” (publica-

do en su periódico 526 y en el 527). Tomaremos a Trotsky para contestar este engendro de formulación.

Trotsky señalaba en su “En Defensa del Marxismo” que “los oportunistas de todas clases, especialmente los que ya habían sufrido alguna derrota en una discusión de principio, oponían al análisis de clase marxista una postura ‘concreta’ y coyuntural que, como de costumbre, había formulado bajo la presión de la democracia burguesa”. Y más adelante “Lenin siempre explicaba a estos enamorados de las ‘tareas políticas concretas’ que nuestra política es de principios, y no coyuntural; que la táctica está subordinada a la estrategia; que, para nosotros, el contenido principal de cada campaña política es guiar a los trabajadores de los problemas concretos a los generales, para enseñarles el verdadero carácter de la sociedad moderna y de sus fuerzas fundamentales”.

Comprender para poder actuar

El centrismo de todos los matices está mostrando su renuncia irrecuperable al programa de la revolución y dictadura proletarias porque no han hecho más que deformar desde sus orígenes las categorías científicas para el análisis de la realidad, así como también (en este caso puntual) la caracterización de la caída de la URSS, que la mayoría llegó a celebrar como parte de la “revolución política”. De ahí que no puedan ubicarse correctamente en la trinchera obrera.

No es posible una intervención correcta en la guerra actual si partimos de una incomprensión total de la cuestión del territorio de la ex URSS y de los países de Europa del Este. No es posible comprender las fuerzas antagónicas y también contradictorias que entran en juego en el conflicto, por ejemplo en el proceso de restauración capitalista de Rusia y su intento de mantener su influencia económica en la región. No es posible, finalmente, si no comprendemos la etapa actual del capitalismo, de la guerra comercial, del lugar que ocupan Estados Unidos y China en la presente etapa. Sin estos elementos no hay política revolucionaria posible.

Esto abre un campo de intervención gigantesco para el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional. Nuestra obligación es intervenir con todas nuestras conquistas programáticas a fin de mostrar la única posibilidad de triunfo para la clase obrera internacional en el escenario actual marcado por guerras, revoluciones y contrarrevoluciones.

ADQUIERA ▶

CON SU DISTRIBUIDOR DE MASAS

\$300

\$400

\$800

\$800

\$800

\$800

Bolivia: Marcha por la vida, la estabilidad laboral y la ley corta

El pasado 18 de mayo, un pequeño grupo de trabajadores despedidos de las empresas Totai Citrus, Industrias Belen y Cerámicas Santa Cruz, testarudamente iniciaron una marcha de Caracollo a La Paz, denominada MARCHA POR LA VIDA, LA ESTABILIDAD LABORAL Y APROBACIÓN DE LA LEY CORTA exigiendo que el Gobierno haga cumplir las inapelables sentencias constitucionales en su favor, última instancia de reclamo judicial en Bolivia., después de años de trámites leguleyescos.

Inicialmente se habían comprometido con esta medida trabajadores despedidos de otras empresas como los mineros de la mina Paititi, pero que desistieron por la presión de la burocracia sindical arguyendo que la marcha perjudicaría las negociaciones para la presentación ante el poder Legislativo de la Ley Corta en ese sentido. Cuento del gobierno que no se cumple desde antes del Primero de Mayo.

La medida alarmó al gobierno ante el temor de que la marcha creciera dada la gran cantidad de trabajadores despedidos que reclaman al gobierno que imponga a los empresarios su reincorporación.

Una comisión conformada por los ministros de Trabajo, de Justicia y de Minería se hizo presente en la localidad de Patacamaya logrando que los marchistas levanten la medida después de firmar un acuerdo por el cual esta comisión de gobierno se compromete a trasladarse a la ciudad de Santa Cruz “en fecha 26 de mayo para el tratamiento de los casos con carácter individualizado” con cada uno de los patrones. No se trata, como exigen los despedidos, de que el Ejecutivo imponga a los empresarios su reincorporación sino de analizar individualmente cada caso. Se trata de un nuevo engaño a la desesperación de estos trabajadores.

Aun así, el hecho de que el gobierno haya corrido presuroso a prometer a los movilizados una solución, aunque

sea individualizada, ha empujado a que trabajadores de VIDRIOLUX de Cochabamba decidan retomar la marcha en la ilusión de lograr la atención del gobierno a sus demandas. Se suman los trabajadores de Larabichch de La Paz y se inicia la nueva marcha. Llegados a la localidad de Ayo Ayo donde esperan que se plieguen otros trabajadores y continuar a La Paz, fueron recibidos por el alcalde masista y acogidos en el coliseo.

Les llega ayuda en alimentos, resguardo policial además de una ambulancia que los acompañe en el trayecto. Vicente Pacosillo Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores Fabriles de Bolivia llama a apoyar la marcha.

Todo indica que el gobierno recurre ahora a la táctica de permitir que la marcha continúe y a su llegada a La Paz, nuevamente salir con el cuento de que ya remitirá al Parlamento para su aprobación, la mentada Ley Corta que es otro engaño porque, primero, seguramente dormirá el sueño de los justos en el Parlamento y, segundo, si se promulgara por la presión de los afectados, el proyecto de Ley que se ha conocido, no menciona para nada el obligar al cumplimiento las sentencias constitucionales a favor de los trabajadores y que deberían ser de cumplimiento obligatorio, pero que los empresarios no acatan.

Si hasta el jueves, la comisión gubernamental en Santa Cruz no logra hacer que los empresarios reincorporen a los marchistas cruceños, éstos volverían a plegarse a la nueva marcha.

Trabajadores de otras empresas como INCEROR, IAPSA, Cerámica Rio Grande, TECNOPOR, un sindicato Petrolero de Sucre, ya han anunciado plegarse a la marcha.

Corresponde el apoyo incondicional a estos compañeros a la vez de advertirles que no se dejen engañar y se mantengan firmes hasta lograr el objetivo de la reincorporación.

(POR Bolivia – MASAS No 2699)

Artículos internacionales disponibles en la web www.por-cerci.org/cerci

- Recordando a Guillermo en el 13 aniversario de su fallecimiento
- Bolivia: Saludamos con el puño en alto el nuevo triunfo de URMA en las elecciones a la combativa Federación Sindical de Trabajadores de la Educación Urbana de La Paz y El Alto
- Intervención de Ariel Román en el Seminario del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI)
- Críticas a la posición de los centristas (FT-QI e ICFI)
- Respuesta al PCO (POR Brasil – Masas nº662)
- Brasil: Lula candidato. Si es elegido, gobernará para la burguesía

Se agrava la crisis mundial y nacional, por dónde pasa la lucha de los explotados

La guerra en Ucrania se hace sentir en todas partes. Está alimentando las tendencias de bajo crecimiento y estancamiento de las economías. La explosión de la inflación desequilibra aún más las cuentas de los países semicoloniales y afecta ampliamente a las condiciones de vida de los explotados. El aumento de los precios de los alimentos, combinado con la gigantesca masa de desempleados y subempleados, intensifica y amplía el hambre.

Pronto la guerra cumplirá tres meses. No hay indicios de que se vaya a enfriar. Por el contrario, Estados Unidos y sus aliados están enviando más armas de mayor poder destructivo a Ucrania. No cederán a un acuerdo que satisfaga las exigencias básicas de Rusia. La exhortación de Zelenski para que Estados Unidos y sus aliados intervengan en el Mar Negro, para desbloquear la exportación de maíz y trigo, en nombre de garantizar la seguridad alimentaria, es un síntoma de desesperación, y una señal de que el imperialismo se está acercando a la zona de peligro de una conflagración militar más amplia, desbordando el marco de Ucrania. Los recientes 40.000 millones de dólares del gobierno de Biden, para alimentar el envío de armas sofisticadas a Zelenski, no pueden interpretarse de otro modo de que ya existe una implicación semi-directa de la gran potencia en la guerra.

Está claro que el peligro de que la guerra traspase las fronteras de Ucrania es cada vez mayor. Ello supone agravar aún más las condiciones de la crisis mundial, que desde 2008 se traduce en recesión y bajo crecimiento. Está claro que este enfrentamiento entre Estados Unidos y Rusia es el más grave desde la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Las tendencias bélicas del capitalismo en la época imperialista se ven reforzadas por el agotamiento del reparto del mundo tras la Segunda Guerra Mundial, el agravamiento del parasitismo financiero y el impulso de la guerra comercial, promovida desde Estados Unidos. La destrucción de las fuerzas productivas es una de las características fundamentales que marcan el capitalismo en descomposición. Las ruinas que hemos visto en las guerras de Irak, Libia, Afganistán, Yemen y ahora en Ucrania son imágenes de la destrucción masiva de riqueza, aparato productivo y vidas humanas.

El imperialismo está presente en todas partes, liderado por Estados Unidos. Las dificultades actuales para sostener su hegemonía casi absoluta de posguerra han empujado al imperialismo estadounidense a una guerra comercial y a una escalada de intervencionismo militar. De manera que sus acciones agravan la crisis mundial, arrastrando no sólo a los países semicoloniales, sino también a los países europeos más desarrollados, al proceso de destrucción de fuerzas productivas, aunque en diferentes magnitudes. Esto es lo que configura la decadencia general del capitalismo de la época imperialista, de la dominación del capital financiero y de los monopolios. Así, desde el fondo de las leyes de la historia, surge el programa de la revolución y el internacionalismo proletario.

Sin embargo, asistimos a la ausencia de un poderoso movimiento de las masas explotadas por el fin de la guerra de dominación en Ucrania. El proletariado ucraniano y ruso está dividido por los gobiernos restauracionistas y las oligarquías burguesas. El proletariado europeo, de los países indirectamente implicados en la política bélica de Estados Unidos y de su brazo armado, la OTAN, asiste en gran medida de forma pasiva a la barbarie de la guerra y al peligro de que se extienda al continente. Los sindicatos, las centrales y los partidos que se proclaman obreros se doblegan ante las presiones del imperialismo. Y en Rusia, las organizaciones obreras están subordinadas a la política de restauración capitalista. Esta situación no puede permanecer indefinidamente. Todo indica que la mayor posibilidad es que el ritmo de la crisis se acelere aún más.

Los explotados que más han sufrido desde la crisis de 2008 ya no pueden soportar el peso de la desintegración económica, el desempleo, el subempleo y la devaluación del valor de la fuerza de trabajo. Las necesidades vitales reavivarán sus instintos de revuelta y los empujarán hacia la lucha de clases. Si no se confirma este camino, la guerra en Ucrania servirá de puerta de entrada a un período de enorme y libre avance de la barbarie.

El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (Cerci) señaló la tarea estratégica de unir al proletariado ruso, ucraniano y europeo, como punto de partida de la unidad mundial de la clase obrera, estableciendo un conjunto de banderas, cuya necesidad se está confirmando: fin inmediato de la guerra, desmantelamiento de la OTAN y de las bases militares estadounidenses, revocación de las sanciones económico-financieras a Rusia; autodeterminación, integridad territorial y retirada de las tropas rusas de Ucrania.

En este marco, es deber de la vanguardia con conciencia de clase, en cada país, tomar en sus manos las reivindicaciones más elementales de los explotados, organizar la lucha en el terreno de la independencia de clase y desarrollar la estrategia de la revolución y del internacionalismo proletario.

En Brasil, los despidos, los cierres de fábricas, el insostenible coste de la vida, la destrucción de los derechos laborales y la proliferación de la miseria y el hambre están en la base del propio programa de reivindicaciones de los trabajadores y de la organización de las luchas. Por eso se han vuelto a producir huelgas y manifestaciones de trabajadores. El creciente descontento de los explotados con los gobernantes es visible. En estas condiciones, los partidos de la burguesía, y entre ellos los partidos reformistas como el PT, han ido aplanando el campo electoral para desviar a los explotados del método de la acción directa. Se trata, en cambio, de trabajar por la unificación de las luchas y de exponer a la clase obrera y a los demás explotados la importancia y la necesidad de ponerse bajo la bandera del CERCI, por el fin de la guerra en Ucrania.

(POR Brasil, Masas 664-Editorial, 15 de mayo de 2022)

Colombia: Elecciones presidenciales del 29 de mayo

El abstencionismo y la lucha de clases condicionan la campaña electoral

Están definidos los principales partidos que concurrirán a las elecciones presidenciales del 29 de mayo. Federico Gutiérrez y Rodrigo Lara Sánchez, como presidente y vicepresidente de los partidos de derecha y liberal. Gustavo Petro y Francia Márquez, como presidente y vicepresidenta de la corriente nacional-reformista (Pacto Histórico PH), formada por ex guerrilleros, sindicalistas, ecologistas, feministas, etc. Las encuestas le señalan como principal favorito en las elecciones. Esto ha agudizado los ataques del ultraderechista Gutiérrez, el segundo más votado, que advirtió de los peligros para la democracia de su victoria, que llevará al “odio y la lucha de clases”. En realidad, la denuncia de Gutiérrez está destinada a preparar al Congreso para hacer de Petro un rehén de las oligarquías que lo dominan, si Petro llegara a ganar las elecciones. Mientras continúan las maniobras para cerrar un “frente” electoral destinado a impedir que Petro gane las elecciones en la segunda vuelta, como ocurrió hace cuatro años, cuando la “unión” electoral de las fuerzas burguesas y oligárquicas lo derrotó en la segunda vuelta, y llevó a Iván Duque a la presidencia.

La posibilidad real del triunfo de Petro atemoriza a la burguesía y a las oligarquías, fundamentalmente a su fracción narcotraficante, que han obtenido ríos de dinero, a través de su integración con el aparato del Estado y la política terrorista desatada sobre campesinos e indígenas, para apoderarse de sus tierras, fuente de permanentes conflictos y guerras civiles, bajo la forma de movimientos guerrilleros.

Sin embargo, aunque la clase dominante es refractaria a admitir un gobierno reformista, sabe que la profunda ruptura de las masas con los partidos oligárquicos -sin un “dique de contención institucional”- podría llevarlas a retomar los levantamientos masivos de 2019 y 2020. También sabe que los gobiernos de “izquierda” acaban cediendo rápidamente a las medidas dictadas por la burguesía. Este es el ejemplo más reciente de Pedro Castillo en Perú.

Lo esencial es entender que, si gana, Petro acabará abandonando cualquier pretensión reformista, cuando, ante la resistencia de la oligarquía y la burguesía, pretenda mantener su gobernabilidad y alejar las amenazas golpistas. Ya lo demostró durante su campaña, al afirmar que no piensa tocar los acuerdos con el FMI, aunque podría “revisar” algunos otros aspectos. Tampoco los tratados con EEUU, que convierten al país en una base para que el imperialismo ataque a los gobiernos nacional-reformistas radicalizados, como Venezuela. En el ámbito económico, dijo que recurriría a la emisión de dinero nuevo, para ampliar el alcance de las subvenciones sociales. Pero también para subvencionar a los capitalistas y terratenientes.

Pero su gobernabilidad dependerá, funda-

mentalmente, de su capacidad para asumir la aplicación del programa de contrarreformas, que Duque no ha sido capaz de imponer en su totalidad, frente al levantamiento obrero y popular de 2019 y 2020. Lo que le obligará a recurrir al estado policial contra las masas. La decisión de Boric, de reprimir las protestas en Chile, demuestra que los reformistas recurren a los métodos y medios más reaccionarios en defensa del Estado burgués. Más precisamente: de los intereses y negocios de la burguesía y los terratenientes, que dominan la economía y la política.

La desintegración social en la que se hunde América Latina, agravada por los efectos de la guerra de Ucrania en la economía mundial, lejos de crear las condiciones para que el próximo gobierno se ocupe de la crisis de gobernabilidad, tenderá a amplificarla. Esto impedirá que se resuelva la contradicción entre riqueza y pobreza y mantendrá a las masas atrapadas en ilusiones democráticas. Las masas saben por experiencia que no habrá solución a sus problemas por medios institucionales. El alto abstencionismo en las primarias (superó el 50%) fue una clara señal de esta tendencia. Mientras que las revueltas de 2019 y 2020 les demostraron que sólo pueden confiar en su propia fuerza.

Por eso la principal tarea de la vanguardia con conciencia de clase es mostrar que si Petro gana, no podrá escapar a las leyes de la política burguesa, y tendrá que adelantar contrarreformas, chocando con las masas, que han salido a la lucha para defender sus condiciones de vida.

Las reivindicaciones para defender los puestos de trabajo, los derechos y el aumento de los salarios, mientras los precios suben, estarán en el orden del día. Sobre esta base será posible que las masas retomem los levantamientos que han convulsionado el país en 2019 y 2020.

El Comité de Enlace trabaja bajo esta orientación general en los países donde se han constituido sus secciones. Desarrolla una campaña en América Latina para presentar el programa y los métodos que ligan las reivindicaciones inmediatas a la lucha revolucionaria, a través de las consignas transitorias, bajo la estrategia de la revolución y la dictadura proletaria. (POR Brasil - MASAS n°664)



En memoria del Camarada

Miro Coca Lora

Constructor del sitio web.
www.masas.nu

para servir a la causa revolucionaria

La noticia de su muerte entristece a todos los que estimamos su labor silenciosa y denodada con que apoyaba el trabajo de fortalecer la conciencia política de la clase obrera

El CERCÍ y el P.O.R sección boliviana hacen llegar un saludo fraterno y condolencias a toda su familia

